

LA PROTECCIÓN COMIENZA EN EL HOGAR...

con buen trato y disciplina positiva



Campaña de promoción de derechos
de la niñez y de la adolescencia

Objetivo General.

Difundir y promover el respeto a la integridad física, psicológica y sexual de las niñas, niños y adolescentes, contribuyendo a una cultura de paz y prevención de violencia.

Objetivos Específicos.

- Generar cambios culturales en la familia y la sociedad promoviendo la adopción de pautas de disciplina positiva en la educación y formación de las niñas, niños y adolescentes.
- Incidir en las Instituciones integrantes del Sistema Nacional de Protección, Instituciones públicas, privadas y actores estratégicos para que asuman el compromiso de respeto a la integridad física y psicológica de la niñez y la adolescencia.
- Sensibilizar a la niñez y la adolescencia sobre el derecho que tienen a que se respete su integridad física y psicológica.

Público objetivo de la campaña

El mensaje de la campaña es dirigido a la población adulta, especialmente a padres y madres de familia, personas responsables del cuidado de niñas, niños y adolescentes y educadores; con énfasis en las zonas geográficas donde hay más concentración poblacional.

Los mensajes de la campaña también permitirán que las niñas, niños y adolescentes refuercen el conocimiento sobre su Derecho a la Integridad Personal.

Patrones culturales en los que queremos incidir

- Romper con la concepción cultural de que para aplicar disciplina se tiene que recurrir a golpes, gritos y humillaciones, porque esa ha sido la práctica tradicional de educar a las hijas e hijos.
- Cambiar la idea de padres, madres y personas que conviven con niñas, niños y adolescentes que les consideran un objeto y no sujetos plenos de Derechos.

Mensajes claves

De niñas, niños y adolescentes:

- Mi mamá y mi papá me han enseñado que nadie debe tocar mi cuerpo.
- Les pido permiso a mis papás para salir a jugar, y siempre les digo a dónde voy y con quién estoy.
- Mis papás siempre trabajan mucho. Yo cumplo con mis deberes de la casa.
- Mi mamá me educa sin golpes y sin gritos y me ha enseñado que puedo confiar en ella.
- Mi familia se esfuerza y me apoya en mis estudios. Yo cumplo con mis deberes y saco buenas notas.

Mensajes claves

De adultos:

- Yo le he enseñado a mi hija y a mi hijo que nadie debe tocar su cuerpo.
- Yo acompaño a mi hijo a la escuela aunque me toque levantarme más temprano.
- Yo les ayudo a hacer tareas y aprendemos juntos cosas nuevas.
- En mi familia educamos sin golpes y sin gritos.
- Yo no dejo a mi hijo solo y sé a dónde y con quiénes está cuando sale de casa.

2 spots y 3 cuñas

Mensajes audiovisuales con pautas de buen trato y disciplina positiva relatadas por:

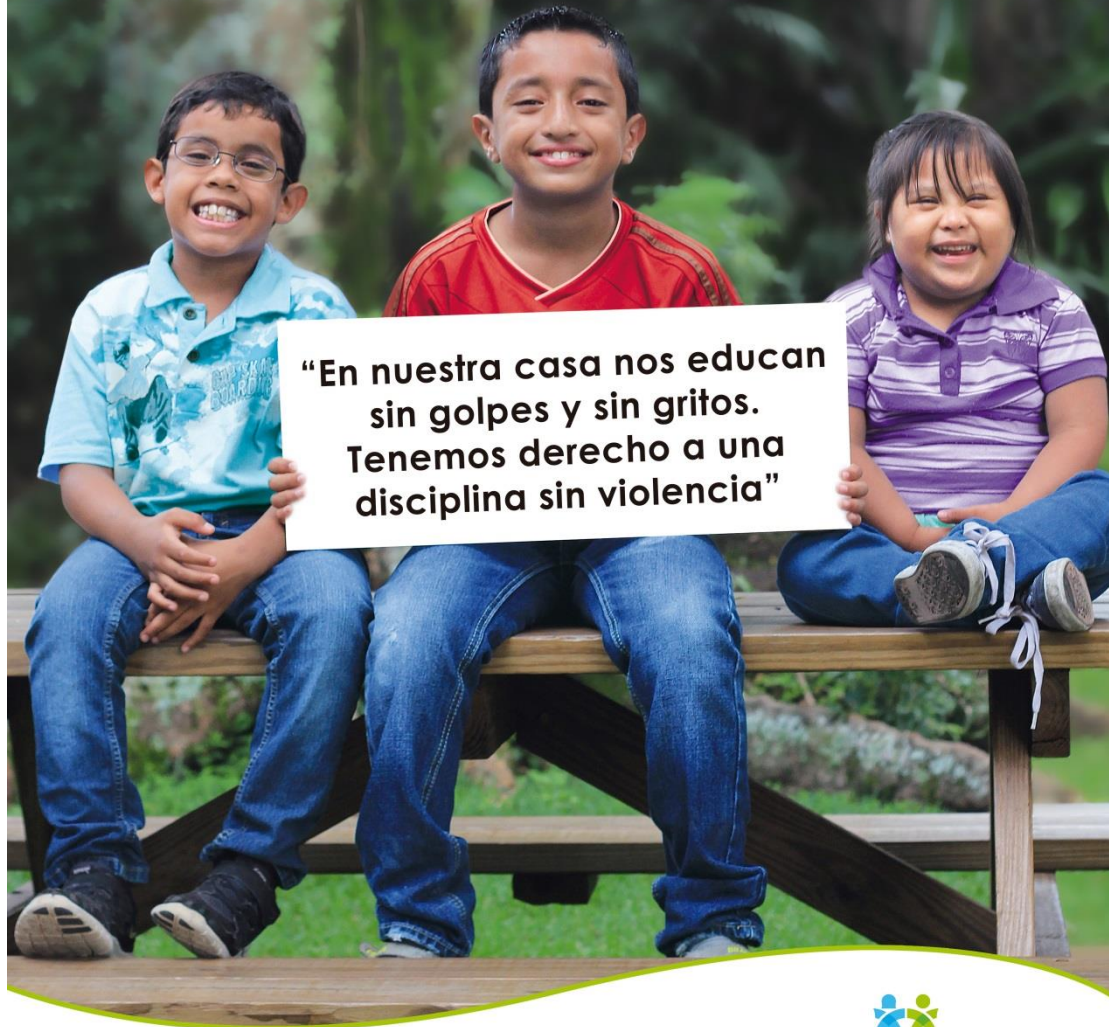
- Personas adultas
- Niñas, niños y adolescentes



Piezas gráficas



LA PROTECCIÓN COMIENZA EN EL HOGAR... con buen trato y disciplina positiva



LA PROTECCIÓN COMIENZA EN EL HOGAR... con buen trato y disciplina positiva



**“Mi mamá y mi papá me
han enseñado que nadie
debe tocar mi cuerpo”**



LA PROTECCIÓN COMIENZA EN EL HOGAR... con buen trato y disciplina positiva



**“Yo no lo dejo solo, sé
adónde va y con quiénes
está cuando sale de casa”**



LA PROTECCIÓN COMIENZA EN EL HOGAR... con buen trato y disciplina positiva



Brochure





Buen trato

Es una crianza y educación no violenta, basada en el amor, el afecto, la comprensión, el respeto mutuo, la responsabilidad y la solidaridad.



La disciplina positiva

Se fundamenta en la comunicación, el amor y el entendimiento. Da pautas a las personas adultas para comprender el comportamiento de las niñas, niños y adolescentes, incluso cuando no es adecuado, para orientarles con respeto, acordando normas y límites claros, sin usar violencia, agresiones o humillaciones.

Criar a las niñas, niños y adolescentes con disciplina positiva no significa ser permisivos, sino acordar de manera respetuosa las normas de la casa y los límites (rutinas, horarios, reglas); así como las consecuencias de no cumplir con los acuerdos establecidos.

Las personas adultas con sus acciones dan el ejemplo, por lo que deben ser los primeros en cumplir con las normas y límites acordados.



Respeto mutuo y comunicación para una buena convivencia

La comunicación que establezcamos con niñas, niños y adolescentes debe basarse en el respeto a sus ideas y opiniones:

- Escuchar con atención todo lo que dicen y lo que no dicen, lo que insinúan o muestran.

- Escuchar cuando comparten situaciones que les angustian, inquietan o les provocan miedo; preguntando sobre las soluciones que han buscado y aportando otras que le ayuden a salir de esa situación.

- Utilizar un lenguaje positivo. Dé el ejemplo en la resolución de un conflicto; tratando de mantener la serenidad, racionalidad y respeto.

- Facilitar un canal de comunicación, para que sepan que siempre pueden preguntar y siempre se les escuchará sin que se les juzgue.

- Enseñarles que toda acción buena tiene consecuencias positivas y que toda acción negativa tiene consecuencias que le pueden afectar.

- Nuestro estado emocional influye en las respuestas que un niño, niña o adolescente pueda dar ante un desacuerdo.

Normas y límites para una buena convivencia



Ayudan a una convivencia organizada y promueven el respeto entre las personas que integran una familia.

Se desarrolla el valor de la responsabilidad.

Normas y límites

Las normas deben ser realistas y claras, posibles de cumplir. Es un compromiso familiar.

Deben ser consistentes, evitando cambiarlas con frecuencia, independientemente de nuestro estado de ánimo.

Podemos acordar las siguientes:

- Horarios de estudio, diversión y actividades familiares, evitando el uso de indicaciones confusas.
- Hablamos sin gritar.
- Relacionarnos de manera respetuosa, pidiendo las cosas "por favor" y dando las "gracias".
- Identificar las actividades y responsabilidades de cada integrante de la familia.
- Acordar horarios de salida y regreso a la casa.



¿Qué son las conductas de riesgo?

Son todas aquellas que se salen de la conducta normal de la etapa de desarrollo y que pueden dañar a las niñas, niños, adolescentes y a otras personas.

Identifiquemos conductas de riesgo:

- Falta mucho a clases.
- Presume que no necesita recibir dinero, porque él o ella tiene suficiente.
- Tiene objetos que nadie de la familia le ha comprado o regalado.
- Nunca presenta a sus amistades y nadie las conoce.
- Sale de la casa y no le dice a nadie a dónde, con quiénes estará, y a qué hora regresará.
- No quiere que se enteren lo que lleva en su mochila.
- Regularmente miente o engaña, diciendo que tiene una reunión para hacer tareas y se va otro lugar.

Sobre todo, recuerde que las niñas, niños y adolescentes necesitan de su tiempo, amor y orientación.

Valore positivamente los esfuerzos que realiza para hacer una tarea, para que tenga confianza en sus capacidades.

Hágale sentir cómodo consigo mismo, y comparta que puede apoyarse de otras personas que poseen cualidades distintas a las suyas.



LA PROTECCIÓN COMIENZA EN EL HOGAR... con buen trato y disciplina positiva

